

LA TELEVISION Y SUS CONSECUENCIAS.

Por GUSTAVO GARCIA GUTIERREZ

El establecimiento de la Televisión en Cuba, habrá de señalar, indudablemente, el inicio de una nueva era, tanto para la propaganda por las ondas aéreas como para los medios de entretenimiento en nuestro país.

Hablar del impacto que el nuevo medio ha producido en los Estados Unidos, sería labor extremadamente prolija. Sin embargo, señalaremos algunos hechos, que podrán dar la pauta del crecimiento asombrosamente rápido del Video, en la Unión Norteamericana.

Al terminar la Segunda Guerra Mundial, la industria de la Televisión en los Estados Unidos, se encontraba en su etapa inicial. Los pocos receptores existentes, estaban monopolizados por los bares, restaurantes y otros sitios de reunión del público.

Los aparatos de recepción, alcanzaban un precio, si no fantástico por lo menos fuera del alcance de todo el que no fuera rico.

Pero, con el cese de las hostilidades, con el restablecimiento de la producción civil en la Unión Norteamericana, se entronizó entre las grandes compañías electrónicas de los Estados Unidos, una competencia sin precedente, que ha resultado en espléndidos beneficios para el público. Resultado de esta gallarda pugna comercial, son estos datos casi asombrosos:

1. La Televisión, es un entretenimiento ya al alcance de los más humildes en los Estados Unidos, donde se expenden receptores ya, a menos de cien dólares.
2. La producción de aparatos de video, ha alcanzado tal auge en la Unión Norteamericana, que, aunque el mercado está aún muy lejos de encontrarse saturado, puede decirse que el nuevo arte, se ha convertido ya en el entretenimiento general del pueblo.
3. En la actualidad, están funcionando en los Estados Unidos, más de cien plantas transmisoras de televisión.
4. De un momento a otro, será una realidad el video en colores en los Estados Unidos.

¿Y por qué no puede producirse igual fenómeno en nuestro país? El atractivo que lleva en sí el nuevo arte—visión y oído—, es indudable. Desde luego, que al inicio se encontrarán dificultades—¿qué gran empeño no las ha tenido?—pero a la postre, la potencialidad de la nueva industria, su impacto como medio de publicidad, su fuerza como vehículo de venta, su indiscutible perfección como entretenimiento, habrán de imponerse.

En la actualidad, se encuentran en pleno funcionamiento en los Estados Unidos, país que marcha a la vanguardia en el nuevo

arte, infinidad de plantas dedicadas a la manufactura de receptores de video, habiéndose convertido la industria novel de la televisión, en un negocio de miles de millones de dólares.

Podemos ufarnos de ser uno de los pocos países que se han apresurado a incorporarse al carro del progreso de la Televisión, puesto en marcha por la gran República Norteamericana, inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial.

En este aspecto, se nos han adelantado solamente Inglaterra, Francia y el Brasil. En México, se hacen actualmente ensayos para la implantación del nuevo arte; pero no se ha pasado de ahí.

Por eso, cuando las imágenes de la "RHC-TV", comiencen a aparecer en las pantallas del video, habremos sido el cuarto país que implante como medio regular de comunicación de masas, esa maravilla moderna que se llama Televisión.

El esfuerzo no puede iniciarse bajo mejores auspicios. La solvencia moral y económica de la empresa de la RHC Cadena Azul regida sabiamente por el señor Amado Trinidad Velasco y su blonda y distinguida esposa, señora Florángel Cañizo Cruz de Trinidad, es una garantía de éxito para el empeño. Por eso, repetimos, no está muy le-

jano el día, en que la televisión, con toda su grandeza, con toda su novedad, con toda su fuerza, se convierta en nuestro ambiente, en cosa tan común, como es la radio hoy en día.

ADQUISICION DE UNA FINCA

El señor Amado Trinidad Velasco, ha adquirido la finca "Averhoff", situada en el reparto Mantilla, ya que según expertos es el lugar más alto de La Habana, para instalar en dicho lugar un hermoso y arquitectónico edificio con sus correspondientes torres para la "televisión".

Ya están llegando al edificio que ocupa "Cadena Azul", en la Avenida de Martí número 53, en La Habana, los aparatos televisores, pues hemos visto cuatro receptores de 12, 14 y 16 pulgadas, que están expuestos en el vestíbulo de la empresa azul.

TECNICOS EN EE. UU.

El señor Gilberto Rodríguez Fúnez, uno de los lugartenientes de Amado Trinidad, nos comunicó que ocho técnicos de esa poderosa empresa, se encontraban en los Estados Unidos de Norteamérica, cursando estudios sobre técnica de televisión con ingenieros de la General Electric Company, que es la encargada de montar todos los equipos y aparatos en la "RHC-Cadena Azul".



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

2)

**DECLARACION DEL SEC. GENERAL
DEL SINDICATO DE R. H. C.**

El señor José Mederos Mestre, secretario general del Sindicato de Empleados y Obreros de la "RHC-Cadena Azul", nos declaró de modo exclusivo, que en una entrevista sostenida con el señor Amado Trinidad Velasco, éste le había dicho formalmente que todo el personal de su empresa trabajaría en la televisión, sin que se tenga que traer empleados de fuera o de otras empresas radiales, ya que era su propósito de seguir con los muchachos que hasta ahora le habían dado muchos triunfos a la "Cadena Azul", y que no estaba dispuesto a dejarlos fuera bajo ninguna circunstancia.

**MUY FELICITADO AMADO TRINIDAD
Y SU ESPOSA FLORANGEL CAÑIZO**

Los distinguidos esposos Trinidad-Cañizo, máximos propulsores de la Primera Cadena Nacional Telefónica, están recibiendo miles de telegramas y cartas de toda la República, con motivo de adaptar e instalar a esa cubanísima empresa radial "la televisión", que será orgullo en su clase para los cubanos.

**OBSEQUIADO EL PRESIDENTE
DE LA REPUBLICA, CON UN APARATO
TELEVISOR**

El Honorable Señor Presidente de la República, doctor Carlos Prío Socarrás y su bellísima esposa, señora Mary Tarrero de Prío, fueron obsequiados con el primer aparato de televisar por la blonda y distinguida señora Florángel Cañizo de Trinidad, quien adquirió un lote de receptores en los Estados Unidos.

Caros, Nov 1, 1950



**PATRIMONIO
DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA